

3 RS.

AL MES EN BARCELONA.

Sale todos los domingos por la mañana en cuatro páginas en folio, tres de á tres columnas, conteniendo artículos varios serios y jocosos, y una página inundada de caricaturas ó con láminas serias; todo de actualidad y perfectamente litografiado á pluma ó á lapiz por los mejores artistas de la capital.



12 RS.

TRIMESTRE EN PROVINCIAS.

SE SUSCRIBE

EN SU

REDACCION Y ADMINISTRACION,

librería de D. MANUEL SAURÍ, calle Ancha, esquina á la del Regomir.

La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.

EL CAFÉ.

SEMENARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO.

DIRECTOR Y FUNDADOR

D. J. A. FERRER FERNANDEZ.

AÑO II.

Barcelona 30 de Diciembre de 1860.

NÚM. 38.

EL CAFÉ.

Llevando nuestro semanario por título «*El Café*» es indispensable que dediquemos algunas líneas á este artículo.

Sirvan estas dos de *introduccion* y entremos en materia.

I.

—¿Qué es el *café*?

El Diccionario de la Academia se encarga de respondernos dándonos tres definiciones.

«*Café*.—La simiente que produce la planta «del mismo nombre.

«*Café*.—La bebida preparada con dicha simiente tostada y hervida.

«*Café*.—La casa ó sitio destinado para beber «*café* y otros licores».—

El curioso é ilustrado Bastús, de acuerdo con todos los escritores que se han ocupado del *café*, nos dice que en Moka fué donde dió principio el cultivo de dicha planta, que se extendió por toda la Arabia Feliz, y que se produce, en grande abundancia, en las antillas y toda la América del Sud.

Respecto á la época en que principió á usarse el *café* como bebida hay varias opiniones.—Un autor clásico supone con mucha formalidad que el licor que Elena sirvió á Telémaco no era otra cosa que *café*.—Un Orientalista asegura que el *café* fué revelado á Mahoma por un angel. Según las memorias de cierta Academia se debe el descubrimiento del *café* al Prior de un monasterio situado en la parte de la Arabia donde crecía silvestre el *café*; dicho Prior notó que las

cabras que comían el fruto de aquella planta eran estremadamente vivas y despiertas, y resolvió servirse de él para despertar á los monges que se dormían con frecuencia en maitines. Otro abate se gloriaba de probar que el *café* habia sido introducido en Europa por el Demonio.—

Es de suponer que el *café* que tomamos en el dia debe diferir del *café* primitivo, asi como dista mucho el *café* que usan los turcos y demas orientales del que nos *propinan* en ciertos *Cafés*.

Como la adulteracion ha llegado á tal grado de refinamiento, no solo se hace *café* de *café*, sino que se hace de garbanzos, achicorias, hiniesta, maiz, judias, castañas, cebada etc. etc. que con tal que sea negro, que tenga un sabor amargo y herbáceo, que se sirva en taza de porcelana con todos los honores de verdadero *café*, se consume como si fuese el esquisito nectar.

«*Que no conocía Virgilio y que adoraba Voltaire.*»

Esa mistificacion es la que ha contribuido mas á generalizar el uso del *café* poniéndole al alcance de todas las bolsas.—No hay pueblo por miserable que sea, que no tenga su *café* donde el pobre trapero sorbe con la misma delicia su *café*, que el Emperador de todas las Rusias el *suyo*.

No obstante la gran acogida y aceptacion que esa deliciosa y sin par bebida ha tenido en todos los paladares, asi aristocráticos como plebeyos, no deja de tener sus enemigos; pero afortunadamente pertenecen estos á una clase de la sociedad á quien interesa que nuestra humanidad padezca.—Los médicos homeópatas en general prescriben el uso del *café* á sus clientes, y otros han llegado á asegurar que no se debe usar mas que como remedio; pero esto no impide que

ellos por su cuenta y riesgo se tomen sendas tazas de tan suave y balsámico *medicamento*.

No queremos estendernos refiriendo todas las propiedades *alimenticias* y *médicas* del *infuso de café*, porque las dimensiones de nuestro semanario no nos lo permite. Baste consignar que posee cualidades apreciabilísimas reconocidas por todo el mundo.—Un ilustrado escritor dice que es eminentemente digestivo y estomacal, acelera la circulacion, desenvuelve las facultades intelectuales, conduce y escita á la alegría y á las agudezas de espíritu, inclina á los sentimientos benévolos, da fuerza y agilidad, y multiplica la energía del alma; por cuya razon es la bebida favorita de los artistas, literatos y sobre todo de los poetas, que le han dado el nombre de *bebida intelectual, bebida espiritual*, etc.

Mr. Guerin dice que nada hay comparable al *café*; es el nectar soñado por la brillante antigüedad, la llama celestial que reluce en la frente de los grandes hombres y les asegura la inmortalidad.»

Un poeta meridional ha dicho que beber *café* es *beber un rayo de sol*, dar al alma una vida real, una vida de dicha y amables ilusiones.

«Al beberte, divino *café*, esclama un conocido escritor, amo á mis semejantes, adoro á las mujeres, se me renuevan los dias de felicidad, de juventud y placeres, respiro los suaves perfumes de las flores, siéntome rodeado del cariñoso hábito de los céfiros, y saboreo los frutos mas esquisitos; la naturaleza me parece mas hermosa y grande, y la carga de la vida mas ligera, veo con mas serenidad acercarse su término; y en fin triplicas á mis ojos la dicha de ser padre.»—

¿Después de esta entusiasta y ferviente es-

JUYZIOS PARAL AÑO 1861.
VENID, MIOS FIJOS, SABREDES QUERELLAS-QUEMLO EN LAS SIENES ENHIESTO-OS PONDRAN,
POR DUBDAS QUITAROS FABLE A LAS ESTRELLAS ASI LAS ESTRELLAS GRIDADO ME HAN



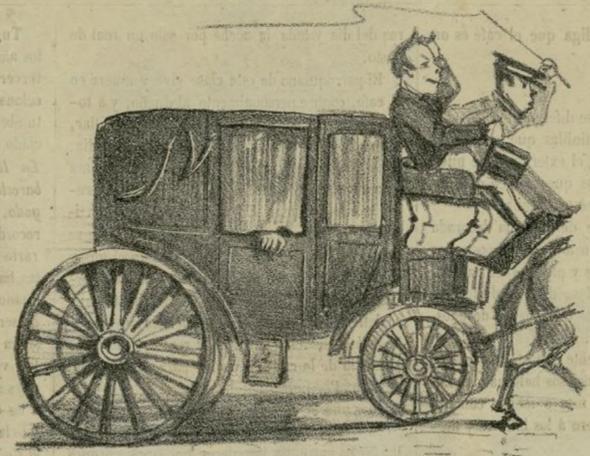
ACUARIO.—Alerta los bebedores; coidad que engañarvos traian los que vuesa sed vos matan son del vino matadores.



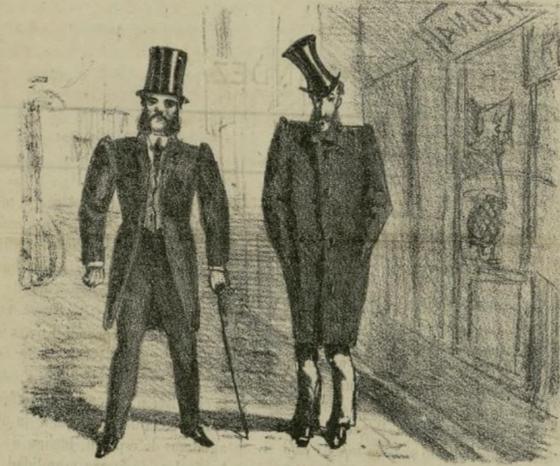
PISCIS.—E coidad homes sencillos non vos pesquen las arteras pescadoras falagueras por cezar vuestros bolsillos.



TAURUS.—Joglars é tañadores por el mundo trovaran e aqui se malos vendran y el peor de los peiores.



TRACIA.—La orgullosa fidalguia, magüer viella que la Tracia, por el camino de Gracia á loir saldrá la cria.



GEMINIS.—Si la mente vos acuerda que non habeis candeleros vos servirán ufaneos los Infantes de la Cerda.



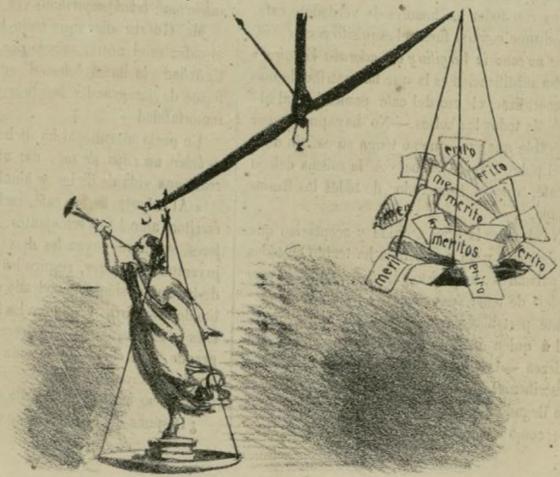
CANCER.—Seguirá la Sociedad plorando males de antaño é los que mientan el daño non dando ejemplo á la edad



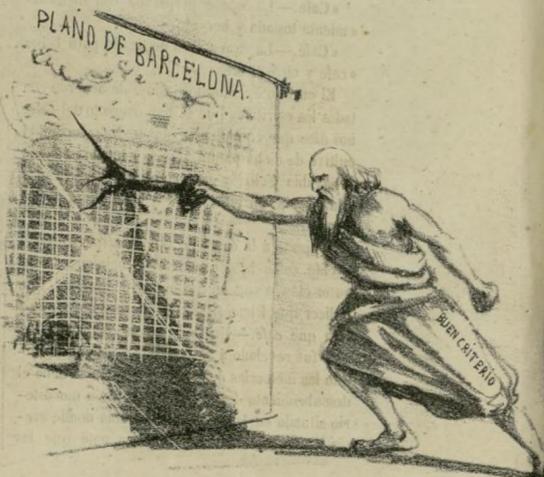
LEO.—El home de instintos brutos non ha de ser en clausura del siglo la cultura bien ama á él y á sus frutos.



VIRGO.—Fembras habrá recatadas que cuemo diz un Don Joan recatadas llaman de puro vivir catadas.



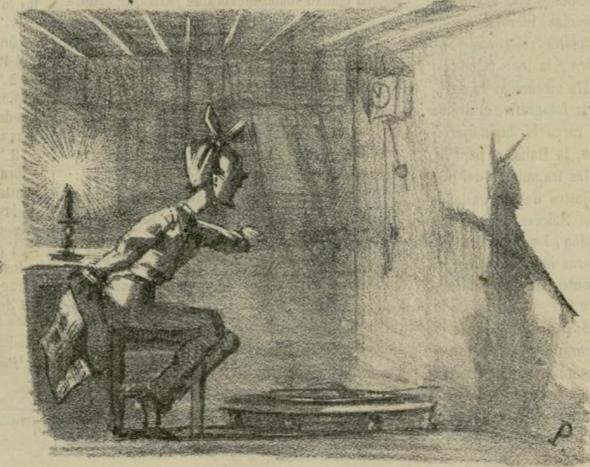
LIBRA.—E viendran entre albiere del oficio que tienen yentes que agora se engrien de su fama mercederes.



SCORPION.—Bestias con mala picada tened, mios fijos, asax por corromper vuesa paz habran alma ponzoñada.



SAGITTARIO.—Acucia, vos de, otro si, y ente que plase del potro, porque atal home atal otro «nio amigo es cuemo yo i».



CAPIRICORNIO.—Ferid por ende á los gansos; con los zorros non yanties; é planedvos, si podeis, de los que nascieren mausos.

Juyzios son estos que fablo de modo—que el sabio leyente—bien deu entender:—donarles querre acomodo,—mas esto, mios fijos, non puedo facer—ca siempre Fiscales están sobre todo.

clamacion habrá quien diga que el café es un veneno?

II.

Un *café* esteriormente se diferencia de las demas tiendas, en las cortinillas que cubren los cristales, para que desde el exterior no se puedan reconocer las personas que hay en el interior. El aspecto por lo demas es igual.

El interior se compone de una sala decorada con mas ó menos mal gusto, de un mostrador con un batallon de botellas y platillos con azucar, de mesas de marmol, sillas, divanes de terciopelo de algodón, espejos que fueron dorados, adornos de carton piedra, mecheros de gas, un piano con su correspondiente pianista, un dueño, mozos, consumidores y ociosos habituados. Las salas interiores son poco mas ó menos como la primera, destinadas empero á los billares y mesas de juego.

El dueño del *café* suele haber sido antes mozo de algun otro *café*, que ha progresado á favor de las propinas y pequeños lucros en la reventa de artículos de ilícito comercio, como cigarros, cigarrillos, billetes de loteria y de bailes de máscaras, y de otras gangas que suelen caer durante el año en el bolsillo del mozo. Cuando con estos ahorros y la proteccion de algun amigo, llega á ser dueño de un establecimiento, ya figura en la lista de los contribuyentes, ya puede decir que está en carrera de ser mucho, ya puede aspirar á un puesto mas elevado en la sociedad, ya puede desempeñar un cargo concejil, por ejemplo.

Mucho podríamos decir acerca de los dueños y sirvientes; pero nos contentaremos con rogarles que tengan mas atenciones con los parroquianos y con el público; que el trato fino y agradable produce mas abundante cosecha de *cuartos* y crédito, que el modo brusco y grosero de la generalidad de los mozos.

El *Café* tiene una fisonomía particular que ha venido conservando desde que se estableció el primer *café*, qué según escritores que se creen bien informados, fué en la Meca... Una concurrencia etereogénea vá allí á tomar *café*, té, horchatas, helados, cervezas, licores y otras bebidas, á charlar y generalmente á matar el tiempo. Allí, en medio de una atmósfera viciada por el humo y otros vapores que le dan un olor *sui generis*, se agitan las cuestiones mas grandes y mas pequeñas, serias ó frívolas, literarias ó políticas, científicas ó comerciales, religiosas ó sociales; la economía política, la legislación, la medicina, la diplomacia, la mecánica, la agricultura, las bellas artes, la fotografía, el drama, la comedia, la ópera, la zarzuela, las mujeres, la toma de Pekin, la Siria, la Italia, el papado, los disparates de Olona, las tragaderas del público, las *gracias* y los ajustes de Dardalla, la frecuente indisposicion de Salces, el Ayuntamiento, la bolsa, el algodón, los aranceles; en fin estas, y como estas, otras infinitas cosas, se afirman, se niegan, se discuten, se prueban tanto en un *café* como en otro.

La parroquia de un *café* podemos dividirla en dos clases: 1.^a La que consume y dá honra y provecho á la casa, es decir, la que con mas ó menos frecuencia vá á tomar algun refresco ó refrigerio, lo paga y se marcha. 2.^a La que consume divanes, sillas y mesas durante muchas ho-

ras del día y toda la noche por solo un real de gasto.

El parroquiano de esta clase vive y muere en el *café*, conoce personalmente al dueño, y á todos los mozos por sus nombres; juega al billar, al tresillo, á las damas, al domino durante el día; toma una taza de *café* por la noche y se la pasa toda discutiendo hasta que principia á desaparecer la concurrencia. Entonces entabla una partida de domino con otro compinche suyo, que se prolonga hasta que los mozos apagan el gas y cierran las puertas. El dueño bosteza y con disimulo le acompaña hasta la puerta, donde aun se detiene para pagar el gasto del día que se reduce á la modesta suma de 2 reales. Sale hasta el medio de la calle y vuelve para encender un cigarro. Por fin se marcha y detras de él se cierran las puertas del *café*.

Si entrásemos en las otras salas del *Café* hallaríamos entre los jugadores mil tipos curiosos cuya descripción llenaria tomos enteros, tarea que dejamos para otra ocasion.

CONCLUSION.

Hay tres males incurables

- 1.º La rabia.
- 2.º El amor por una mujer que no nos ama.
- 3.º La manía por el *Café*.

V.

EPÍLOGO.

El año 1860 muere mañana, la época de los dulces se acaba.

Una lágrima al turrón que se vá!

Una mirada al turrón que viene!

Año 1860, EL *CAFÉ* te saluda. Quien sabe cuantas existencias has consumido, cuantas esperanzas has visto desvanecerse, cuantos colosos temblar, cuantos pigmeos elevarse!

No somos capaces de juzgarte; tus actos pertenecen á la historia, su censura á la posteridad. Nuestros descendientes son los destinados á hacer tu panegirico ó á elevarte un monumento de ignominia. Ellos no verán en que circunstancias te has encontrado y con que contrariedades has tenido que luchar; ellos no tendrán en cuenta que los hombres te maldecían y el tiempo te empujaba con su mano inexorable para que cedieses á otro tu cetro de un día, tu imperio fugaz y quizás tu misión misma. ¡Cuantas historias ocultas! cuantos sufrimientos ignorados! cuantos dramas ineditos oculta tu mano helada en la tumba del pasado! Y apesar de todo, el historiador, el novelista y el poeta se crearán desquitados contigo solo con citar dos ó tres hechos vulgares y culminantes de tu efímero reinado!

Pero descansa en paz, y sírvate de consuelo que otro tanto les sucede á todos los hombres. Un apretón de manos, una mirada pasajera, una carta maquinalmente borroneada engañan su corazón; un aplauso de la ignorancia, una sonrisa de la estupidez alhagan su vanidad. Ríete de la humanidad si te critica y compadécela si te ensalza: tú habias nacido para ella como el leopardo para la Inglaterra, el turrón para los españoles y EL *CAFÉ* para Barcelona; pero nosotros mas afortunados que tú te hemos visto nacer, te vemos espirar y vivimos todavía.

Tu vas á entrar en la inmensa catacumba de los años muertos, y EL *CAFÉ* vá á entrar en el tercer de su existencia, y sabido es que en Barcelona esta clase de publicaciones no se acostumbra á sostener; pues nosotros hemos presenciado la desaparicion de *El Teatro*, *La Nube*, *La Ilustracion barcelonesa*, *El Arte*, *La Revista barcelonesa*, *La Revista Industrial*, *El Cañon rayado*, *El Inocente* y tal vez algun otro que no recordamos. A pesar de este cólera morbo literario EL *CAFÉ* no ha cerrado nunca sus puertas, ha resistido los embates de la suerte, solo ha estado tres meses en suspenso; pero ha sido para presentarse con mas bríos. Esto quiere decir que serán vanos los esfuerzos de quien se proponga tal vez hacer desaparecer nuestro Semanario, pues si se llega á abolir *El Café* por que afecta á los nervios de ciertas personas delicadas, tenemos la bodega bien provista y apareceria *El Rom*, *el Coñach* ó *el Ginebra* para entonar el estómago mas débil.

Ahora, dispensa la longitud de mi apóstrofe y perdona á los que en adelante profanen tu sepulcro. Qué seria de nosotros si no hubiese historiadores?

P. P. PANCRACIO.

Administracion principal de EL *CAFÉ*.

ESPOSICION AL SR. DIRECTOR.

Lustradísimo Señor:

Las continuas quejas que se reciben de los suscritores sobre los perjuicios que les irroga la circulacion de la moneda calderilla, con motivo de volver ocho cuartos nuestros cobradores cuando reciben una peseta en pago de la suscripcion; las justas reclamaciones que han dirigido al gobierno todos los cafeteros de esta capital, fundadas en el abandono que hacíamos de *el café*, pues nosotros damos cuatro y á veces cinco tazas por tres reales, mientras ellos no pueden darlas á menos de real cada una; los vivos deseos que tiene la redaccion de procurar nuevas mejoras en este semanario, por aquello de año nuevo vida nueva, todo, enlustradísimo señor, ha sido causa que esta Administracion presentase á la aprobacion de V. S. el siguiente proyecto de

DECRETO:

Atendidas las razones que me ha espuesto el Administrador principal de EL *CAFÉ* y de acuerdo con mi consejo de redactores, vengo en decretar lo siguiente:

1.º Desde el primero de Enero de 1861 deberán dar todos los suscritores UNA PESETA EN PLATA en pago de su suscripcion mensual.

2.º Los que por causas que no debemos averiguar no esten en disposicion de dar una peseta queda autorizado el cobrador de recibir dos medias idem.

3.º Los suscritores recibirán como hasta ahora su número cada Domingo, su impresion constará de cuatro columnas por plana, en vez de las tres que ha seguido publicándose hasta el presente decreto.

Y para que conste y llegue á conocimiento de todos los interesados, se publicará y fijará en los parages de costumbre. Dado en Barcelona á los 29 de Diciembre de 1860.—Yo el Director.

Por todo lo no firmado

J. A. Ferrer Fernandez R. y E. R.

IMPRESA DE D. MANUEL SAJURÍ CALLE ANCHA EQUINA AL REGOMIR.—1860.